

Discurso de la festividad de
Nuestra Señora del Pilar

Oviedo, 12 de octubre de 2018

-Ilustrísimo Señor Coronel Jefe de la Zona.

-Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades Civiles y Militares.

-Miembros de la Guardia Civil.

-Miembros de los Cuerpos Generales de la Administración y Personal Laboral.

-Señoras y Señores.

Es para mí todo un honor poder celebrar este día con la Guardia Civil, como Delegada del Gobierno de España y como ciudadana.

Hoy, 12 de octubre, es una fecha muy especial en nuestro calendario por varias razones:

Es la Fiesta nacional de España, nuestro país, nuestra patria, pero es también la festividad de la Virgen del Pilar, nombrada por Real Decreto, en 1908, capitana general del Ejército Español y, además, es la patrona de la Guardia Civil.

En más de 173 años de vida de este Cuerpo, habéis demostrado que sabéis tener presente vuestra historia sin renunciar a situaros en la vanguardia del presente.

Así pues, claramente, es un día muy especial para todos. Para vosotros y también para mí porque, por fin, tengo la oportunidad de deciros la admiración, el respeto y el afecto que os profeso y de agradeceros vuestro gran trabajo, y también la amabilidad y la comprensión con que me habéis tratado desde el primer momento.

Como suelen iniciarse algunas narraciones, todo comenzó cuando, gracias a mi nombramiento como Delegada del Gobierno, comencé a tener contacto directo con La Guardia Civil.

A partir de ese momento pude descubrir vuestras altísimas cualidades y vuestro elevado sentido del deber.

Al conocer de primera mano vuestro funcionamiento y al establecer trato con las personas que formáis parte de la Guardia Civil, fui verdaderamente consciente del alcance de vuestra labor.

Vosotros lo sabéis porque es vuestro trabajo cotidiano, pero estoy segura de que gran parte de la ciudadanía, en la comodidad de su vida cotidiana, no es consciente de los múltiples servicios que prestáis para garantizar nuestra seguridad y nuestro bienestar. Por eso creo que es mi obligación recordarlo y, con ello, mostraros mi gratitud y la de la inmensa mayoría de las personas que día a día resultamos beneficiadas, directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, por vuestro excelente trabajo.

Como se suele decir, trabajáis por Tierra, Mar y Aire.

Voy a mencionar, resumidamente, algunos de los muchos servicios que prestáis:

Búsqueda, localización y recuperación de personas.

Vigilancia, prevención y protección del patrimonio.

Conservación de la naturaleza y el medio ambiente.

Lucha contra el fraude y el contrabando.

Detección y desactivación de artefactos explosivos.

Control de armas.

Localización de drogas.

Intervención en catástrofes.

Rescates de montaña.

Vigilancia y regulación del tráfico.

Protección del libre ejercicio de los derechos y libertades.

Lucha antiterrorista, y lucha contra la violencia de género.

Etcétera, etcétera, etcétera.

Fruto de todo este trabajo es el hecho de que la Guardia Civil registró en Asturias en los doce últimos meses una tasa de criminalidad de 16,53 infracciones penales por cada mil habitantes, lo que supone un descenso de 0,80 puntos respecto al año anterior.

Y todo este inmenso esfuerzo y trabajo hecho con absoluta humildad, espíritu de sacrificio y vocación de servicio.

Así pues, yo concluiría que la vida es más amable porque contamos con la Guardia Civil

A todos los que hacéis posible esto, un millón de gracias.

No sería justa si no manifestara gratitud y reconocimiento a las familias de la Guardia Civil, que sin duda alguna soportan un enorme sacrificio pocas veces reconocido.

Y por descontado, quiero felicitar a las personas y colectivos a los que hoy reconocéis por su compromiso con esta institución y por los lazos que les unen a ella.

Dentro de dos meses nuestra Constitución cumple cuarenta años. Es la Constitución que puso los cimientos de esta sociedad democrática de la que disfrutamos.

Entre los principios constitucionales que rigen nuestra convivencia que son muchos y muy valiosos, quiero destacar uno especialmente por mi condición de mujer: el de la igualdad.

Se han cumplido recientemente los treinta años de la incorporación de la mujer a la Guardia Civil.

En su momento, esta medida supuso un hito para la Institución y consagró definitivamente su apertura a la sociedad. Hoy, 30 años después, se han conseguido grandes avances en ese campo, y los resultados prometedores nos instan a perseguir una mayor implicación de las mujeres en todos los niveles de la Institución.

En esa línea se inscribe, como ya sabéis, la reciente creación del Área de Mujeres e Igualdad dentro de vuestra Dirección General.

No quiero, ni debo, olvidarme de vuestras compañeras y vuestros compañeros fallecidos, especialmente los fallecidos en acto de servicio y singularmente los asesinados en la lucha contra ETA, felizmente desaparecida, a quienes dedico un respetuoso recuerdo. Ni tampoco de sus familiares y allegados, a los que envío mi abrazo más afectivo. Porque estoy segura de que ellas y ellos están viviendo este día con una emoción especial.

No quiero extenderme más. Es vuestra fiesta y tenéis que disfrutarla.

Sólo quiero concluir diciendo que para mí es un verdadero honor acompañaros, y que siempre estaré, como Delegada del Gobierno y como ciudadana, defendiendo vuestro trabajo y el imprescindible papel que jugáis en la defensa de los mejores valores de nuestra sociedad.

Muchas gracias.